Número 15... Lúnes 15 de abril de 1833.

DIARIO BALEAR.

Sale el sol á las 5 y 28 minutos. Pónese el sol á las 6 y 32 minutos.

Santas Basilisa y Anastasia mártires y San Juan Carbonero.=*Abrénse las velaciones.*

POLITICA.

La España ha fluctuado mucho tiempo en las borrascas de una larga y complicada crísis, producida por acontecimientos tan estraordinarios como maravillosos. La lealtad proverbial de los españoles á sus Soberanos, y su respeto y adhesion á las leyes y costumbres de sus mayores, han contribuido especialmente á libertar al pais de los escollos y peligros que á cada momento ha presentado la época mas difícil y portentosa que puede ofrecer la historia de los siglos.

De todos modos la España ha permanecido mucho tiempo en un estado provisorio para que deje de haberle sido funesto. Amenazada dentro y fuera ha corrido grandes riesgos, y para libertarse de ellos ha tenido que hacer esfuerzos y sacrificios de toda clase. Necesita, pues, reponerse, y tomar medidas de consolidacion.

La mayor y mejor es la de la reconciliacion; esta producé la unidad del Gobierno con los gobernados: en ella debe apoyarse el plan de nuestras mejoras, y todo el sistema de nuestra política.

La fuerza de los gobiernos descansa siempre en los beneficios que hace esperimentar á los pueblos: asi se encuentra el verdadero entusiasmo que no se confunde con otras demostraciones, que por lo comun son efecto de las circunstancias, y que no espresan tal vez los sentimientos del corazon.

La marcha que establece el convencimiento de estos principios hace desaparecer todos los estravíos, y destruye las causas que pueden dar valor á las agitaciones. La oposicion queda entonces reducida á cierto número de personas, que nunca están en sentido de que se arregle cosa alguna, ni de transigir con la diminucion de sus góces y comodidades. Pero como la conservacion del Trono, y la tranquilidad de la nacion imperan sobre las pretensiones particulares y opuestas al bien estar comun, es necesario desoir estas para libertarnos de las consecuencias de una condescendencia tan perjudicial como funesta.

Todos los intereses, pues, reclaman el término de las ocurrencias del dia, y este no puede ser otro que el de conciliarlas. Cuanto nos separe de los puntos cardinales en que debe descansar nuestra política, es andar vagando ínterin llega el momento de mayores apuros, en que nos verémos obligados á proceder con precipitacion, y tal vez sin dignidad.

Si nuestras medidas son parciales; sino derivan de un plan concertado, es lo mismo que aplicar un confortante que consuela por el momento, pero que aleja la curacion, y aumentándose el mal, se hace mas grave el peligro.

La historia apenas puede contener los grandes y multiplicados hechos de nuestros dias; y en ellos se ven burladas ó sorprendidas todas las previsiones: los delirios, las estravagancias mas ridículas han tomado en muchas épocas el lugar de las combinaciones y planes que parecian mejor concertados. Todo es estraordinario y maravilloso en nuestro siglo.

Si á un gobierno no le es dado hacer que desaparezcan todos los motivos que forman tan peligrosa crísis, á él toca sin duda atenuar las consecuencias, disminuyendo los males, y preparando su remedio.

Los hombres con necesidades, con apuros y aflicciones, desean y tal vez anhelan el cambio en que creen mejorar su suerte, y poner término á sus desgracias. Tal es y será siempre la condicion humana, y de la que los gobiernos no pueden desentenderse, sin pretender alterar el órden de la naturaleza, que se manifiesta aun en los mismos animales, que cuidan por instinto de su conservacion para mantener su existencia.

No son estas ni vanas teorías, ni lugares comunes, que no tengan su exacta aplicacion en los momentos actuales; y si lo fueran, encontrarian su apoyo en el conocimiento del corazon humano, en cuyo estudio está la ciencia de los gobiernos en toda la estension de los resortes que causan la prosperidad y decadencia de los imperios.

Sin buscar ejemplos estraños, ni lejanos, que mediten los hombres de Estado los portentosos efectos de la disposicion favorita y predilecta de nuestros Soberanos, del inmortal decreto de Amnistía, sin cuya medida no se terminan nunca las revoluciones, ni se acaban jamas las disensiones civiles.

En resúmen: seríamos muy injustos sino tomáramos en cuenta las circunstancias para disculpar la circunspeccion de la marcha del Gobierno. Pero nuestras necesidades y las exigencias del tiempo apremian nuestra política para que se adopten medidas, que produzcan la unidad de la nacion y que pongan á cubierto en cualquiera vicisitud los intereses sagrados del trono; fomentando con este objeto el entusiasmo general, y fortaleciendo la confianza pública. De este modo se desvanecen todos los recelos, y se afianza la estabilidad del órden y de la paz, que quisieran turbar hombres inquietos y maléficos, restos impuros todavía de las reacciones pasadas, y que no viven (porque asi están cebados) sino con los trastornos y desórdenes que ellos han promovido en épocas tan lamentables como vergonzosas.

Por fortuna, la nacion aleccionada por su propia y la agena esperiencia, teme y detesta igualmente á los que pudieran halagarla con principios y doctrinas que no tienen aplicacion en España; como á los que pretendan establecer máximas oscuras, y contrarias á la felicidad y prosperidad de los pueblos.

Tal es en nuestro concepto el tipo verdadero de que deben nacer las disposiciones de nuestro gobierno; porque asi lo indican los deseos de la nacion; que no participa en ningun sentido del impulso desorganizador de la anarquía, y que quiere precaverse al mismo tiempo de los espantosos males que causa la inobservancia de las leyes establecidas, para proteger los derechos de la justicia, que es la primera y mas importante necesidad de los hombres. (*Rev. Esp.*)

VARIEDADES.

Sobre la nueva ley provisional de Ayuntamientos.

La nueva ley de Ayuntamientos va produciendo los buenos resultados que eran de esperar de la cláusula de ser los electores los mayores contribuyentes de los pueblos. Nadie mas interesados en el órden y conservacion de la tranquilidad y seguridad pública. Detestan la anarquía, por saber que serian sus primeras víctimas; la revolucion, porque con ella todo lo pueden perder; las nuevas instituciones, sino son análogas y conformes á sus usos y costumbres; hasta la mas pequeña novedad política, nadie la analiza mejor y con mas sensatez, pues la reducen al sistema de contribuciones, única y verdadera balanza de la bondad de los Gobiernos, y única reguladora de la felicidad de las naciones. Su influencia en el pueblo bajo es estraordinaria, como que es el conducto por donde recibe su sustento, y que vigila sobre sus necesidades. Pues si esta clase de la sociedad tiene en su favor la garantía del exacto juicio y de la consideracion particular, ¿en quién mejor que en sus manos puede y debe estar depositada la administracion municipal? para el que se necesita un interes muy directo en la sociedad, ¿podria tenerlo quien no es ni se le puede reputar por Patricio, puesto que no tiene nada en la Patria? De haber regido los Ayuntamientos personas de esta clase han dimanado muchos de los males de esta nacion: los pueblos han estado en pugna con sus concejales, nacida de una justa desconfianza de su falta de seguridades: la administracion municipal es la fuente de las demas; es la mas inmediata al pueblo, es su verdadera madre y protectora y la primera que los hombres han necesitado abrazar para formar el lazo social: de aqui se origina que debe ser su esencia un esceso de amor patrio que no puede esperimentarlo el cosmopolita, ó el que no tiene arraigo de ninguna especie. ¿No es justo que los que contribuyen al Estado con mayores socorros sean los que tengan el derecho al menos de repartir los pedidos, y de administrar los bienes del público, para con sus ahorros y economías proporcionar á sus administrados la grande ventaja de disminuirlos? tener pueblos limpios y sanos, bien alumbrados, bien empedrados, con buenos establecimientos de beneficencia, y con buenos paseos y recreos públicos; este es el grande bien que proporcionará á la España la administracion municipal, puesta en manos de los mayores contribuyentes: loor al Gobierno ilustrado que ha dictado tan sábia medida, y al nuevo ministerio del Fomento que la ha propuesto en union con la junta reunida para este efecto.

El pueblo español ansiaba por este sistema, con el que espera cicatrizar las llagas que el antiguo le habia causado, y se ha apresurado á demostrarlo en las nuevas elecciones: corrió á sus casas capitulares, y por unanimidad en todas las capitales, eligieron los hombres de mayor riqueza, de mayor influencia, de reputacion sin tacha, y de probidad marcada: esto ha sucedido en Granada, Barcelona, Zaragoza y demas puntos. Ahora acaba de confirmar esta verdad la antigua corte de Castilla, pueblo que mereció toda la consideracion de los reyes católicos y del emperador Cárlos V por sus luces, moderacion y fidelidad. Valladolid ha elegido para formar su ayuntamiento personas que gozan de todo el afecto público y consideracion de los partidos, sin haber pertenecido á ninguno: circunstancia muy esencial para que la reconciliacion de los españoles sea sincera.

Son regidores el Escmo. Sr. Marques de Sanfelices, grande de España; el Sr. Marques de Villalcazar; los Sres. de Ulloa, Calderon, Urguidi, Ramon, Guerra y Vitores.

Procurador del comun Sr. Arruchi.

Diputados los Sres. licenciados San Martin y Sobejano. (*Rev. Esp.*)

Al publicar en nuestro periódico este precioso artículo lleno de verdades elementales, las mas sólidas que conoce la legislacion económica, tenemos el gusto de hacer notar á nuestros lectores que está enteramente conforme en sus máximas y feliz agüero de la prosperidad pública, con el que insertamos en nuestro Diario Balear *del dia 4 de marzo último, tan pronto como fué conocida en Palma la eleccion de sus nuevos municipales. A los nombres respetables de Barcelona, Zaragoza, Granada, Valladolid, puede*

reunirse el de la capital de las Baleares, donde cada dia se va justificando mas y mas el acierto de las elecciones de su nuevo Ayuntamiento, compuesto como en aquellas ciudades, de las personas mas interesadas en el bien comun.

NOTICIAS ESTRANGERAS.

TURQUÍA.—*Constantinopla 25 de febrero.*

Acabamos de ser testigos de un acaecimiento de la mayor importancia.

(1) La fragata *Galatea* ancló el 17 del corriente en este puerto, trayendo á su bordo el vice-almirante Baron de Roussin, nombrado embajador de Francia en la corte de esta opulenta capital. Apenas desembarcó cuando llegó á sus manos el *memorandum* de la sublime Puerta que anunciaba al Cuerpo diplomático la resolucion del Sultan en aceptar los socorros de Rusia para hacer rostro á las huestes de Ibrahim. Fue tal el recelo que inspiró al Embajador una determinacion tan contraria á las miras del Gobierno frances y del gabinete británico, que atropellando las prácticas observadas en el religioso período del *Bairam*, y la idea de no haber habido ejemplar de concederse audiencia á ningun embajador antes de ser oficial y diplomáticamente reconocido, alcanzóla del Sultan y decidióle á que prescindiese de la nueva alianza si algo le interesaban la tranquilidad de sus dominios y el solemne apoyo de la Europa meridional.

(1) *Como concerniente á lo espuesto en esta relacion de los últimos sucesos de Constantinopla, y bajo la sombra de la concordia general al parecer ya establecida entre el Egipto y la Puerta, juzgamos útil instruir á nuestros lectores acerca de la historia de las negociaciones diplomáticas que han tenido posteriormente lugar en la corte de Turquía. Como todos los estados de Europa la habian elegido por anfiteatro de su lucha, no solo se advierte por ella la influencia y preponderancia de cada uno, sino el verdadero orígen de la alianza meridional proyectada por Fox, destruida por Bonaparte, y rehabilitada por Perrier y Taillerand al efecto de dar consistencia y vigor á la monarquía de julio. Verdad es que ningun hombre medianamente versado en los debates parlamentarios de Lóndres ignora la concurrencia de causas que motivó esta alianza problemática é imprevista; mas no queremos perder la ocasion de ilustrar con los datos positivos que á continuacion se espresan, este punto céntrico sobre el que parece van á girar en el presente siglo los principales movimientos, combinaciones y proyectos de los gabinetes de Europa.*

En vista de los repetidos triunfos del ejército egipcio, creyó el gabinete de Rusia hallar ocasion favorable de intervenir en los negocios de Oriente, sin que se opusiesen á sus miras las potencias que atajaron hace algunos años el rápido movimiento de sus legiones. Despues de haber llamado el Emperador Nicolas al cónsul que protege su pabellon en Alejandría, ofreció al Sultan con muestras de sincera amistad una escuadra capaz de amedrentar á los egipcios, y poner la capital del imperio turco á cubierto de su ambicion é intrepidez. La Puerta otomana aceptó con ahinco tan generosa oferta, y el 21 de enero (2 de febrero) el Reiss-effendi trasmitió al embajador moscovita una nota en que pedia el pronto socorro de la prometida escuadra con 4 ó 5D hombres á su bordo, ademas de un cuerpo ausiliar de 25 á 30D combatientes, que debia adelantarse por la parte del Danubio. Como el interes del antiguo Zar de Moscovia exigia que no quedasen frustradas las esperanzas del Sultan, apénas recibió el mensage el 12 (24) de febrero, cuando ya dió la órden de abreviar y llevar rápidamente á cabo los preparativos de una espedicion tan formidable. Mientras que se estaban redactando las instrucciones se tuvo noticia de que el Comandante de la escuadra se habia ya hecho á la vela el 2 (14) de febrero, en conformidad á las órdenes que tenia, é inmediatamente de haber recibido los despachos del Embajador ruso en la Corte Otomana.

Entretanto, los Gabinetes de Francia é Inglaterra temerosos de que una prolongada resistencia de parte del Sultan debilitase en beneficio del septentrion europeo la gran barrera del imperio de Oriente, apresurábanse á verificar toda clase de esfuerzos para que se concluyese entre el Egipto y la Puerta una paz razonable y oportuna. Si hubiese favorecido la victoria las huestes de Mahamud no se curaran por cierto de impedir que penetrasen hasta el Cairo, y se estendiesen por ambas riberas del Nilo; pero los triunfos de Ibrahim dieron márgen á recelar que desmembrasen en tales términos el imperio, que la prepotencia del Divan ya no contrabalancease como hasta aquí en el vacilante equilibrio de Europa. Y entonces, ¿quien ataja el ímpetu de los regimientos del norte? ¿quien le impide formar una línea de bayonetas que igual influjo ejerza en los mas remotos términos de Europa y Asia? He aquí frustrados de un golpe los arbitrios sugeridos hasta ahora por el genio maquiavélico y sutil de la Gran Bretaña, al efecto de negarle un asilo en el Archipiélago, y las terminantes notas del Gabinete francés para que moderase la noble arrogancia de tremolar su pabellon en las cúpulas de Sta. Sofía. ¿Y no acababan de abandonarle la suerte de Polonia por haberse convenido en reconocerla reina de este pais á causa de una política bien conocida de todos los publicistas, y no por esto mas independiente y generosa? No hay mas que recorrer los convenios celebrados al tiempo de suspender la marcha de sus legiones hácia Turquía, al efecto de calcular no solo los recelos que inspiró á la Europa meridional, sino la índole de las amenazas y el valor de los sacrificios para amedrentarla ó convencerla.

En vista de estos antecedentes penétrase de una sola ojeada la embarazosa situacion del Baron de Roussin, y el objeto de su artera política en arrojar con no vista audacia el guante á los consejeros del Sultan, si no sacudian inmediatamente el yugo de una potencia que acaso para mas debilitarla se le iba mostrando amiga sincera, y aliada sobradamente generosa.

Sin embargo, la natural indolencia de los turcos respecto de sus operaciones marítimas daba márgen á temer que la embarcacion que debia comunicar esta noticia á la escuadra rusa de Sebastopol, no llegase á tiempo de impedir su marcha hácia la capital del Imperio Otomano. Descubrímosla en efecto por la mañana del 20, compuesta de cuatro navíos, otras tantas fragatas y dos corbetas, entrando majestuosamente por el Bósforo, y realizando al fin con su presencia los grandes planes y esplendorosas ilusiones que dominan en el Gabinete de San Petersburgo desde que le comunicó su varonil aliento el genio emprendedor de Catalina II.

Inmediatamente hizo declarar el Baron de Roussin á la Puerta por medio de su Dragoman que destruyendo la intervencion de la escuadra rusa en circunstancias tan críticas la independencia que debia disfrutar el gobierno otomano en sus deliberaciones, era inútil que tuviese Francia un representante diplomático en aquella corte, y que iba por consiguiente á dar órden de que suspendiesen el desembarco de sus equipajes.

El efecto de esta terminante indicacion fué tan rápido y ejecutivo, que no tardó la sublime Puerta en declarar al plenipotenciario frances, que si le garantía la retirada del ejército egipcio y la conclusion definitiva de la paz segun las condiciones convenidas, rehusaria desde luego la mediacion y los socorros del gabinete de Rusia. No intimidó al ilustre embajador el grave empeño de tomar sobre sus hombros una responsabilidad en que se interesaba la política de una gran parte de Europa; y en la noche de aquel mismo dia se firmaron las actas, y partieron dos emisarios del baron, uno para Alejandría y otro para el campo de Ibrahim, al efecto de suspender inmediatamente las hostilidades. Mírase como de la mayor importancia este suceso, tanto en la parte política y militar, camo respecto de la influencia de la guerra oriental con otras que turban todavía la paz del continente europeo.

(*El Vapor.*)

FRANCIA. — *Paris 7 de marzo.*

Se habia hablado de la próxima evacuacion de los estados pontificios por los austriacos. Las últimas cartas nos dan á conocer que ademas de Bolonia, ocupan todavía otras plazas.

Una carta de Ancona de 22 de febrero confirma que las cortes de Francia é Inglaterra han hecho presentar al Papa un ultimatum que ha hecho necesaria la convocacion del sagrado colegio, y que se ha redactado una protesta en nombre del Sumo Pontífice, fundada en la prolongacion de la ocupacion de Ancona por las tropas francesas.

—La reina de los franceses debe salir el 8 para Bruselas.

—Se trata de restituir el gobierno de la Colonia de Argel al Mariscal Clauzel.

—Las noticias de las orillas del Rin concuerdan en anunciar el principio de un desarmamento por parte de la Prusia. Ya no se cree que los negocios de Belgica puedan acarrear una colision entre las grandes potencias.

PALMA.

Orden de la plaza del 14 para el 15 de abril.

Gefe de dia el teniente coronel D. Diego Bayon, capitan del regimiento infantería de Soria 9º de línea.—Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital, provisiones y sargento de hospital, Soria.—Desde mañana se romperá la retreta á las 9 de la noche.

De órden del Escmo. Sr. Gobernador interino de esta plaza — Juan Coll.

El Colegio de la Casa de la Huerta, á cuyo cargo está la conservacion de la Acequia mayor que conduce el agua á esta Ciudad, habiendo tenido en consideracion el estado ruinoso en que se hallaban varios trozos de ladera y suelo de aquella, particularmente los que median desde el abrebadero de Itria hasta el segundo molino, se vió precisado á decretar su pronta recomposicion, prévias las formalidades en tales casos acostumbradas. Repartida con las mismas entre los perceptores y partícipes del agua la cantidad que regularon los peritos, se dió principio á la obra bajo la inmediata direccion de una comision de individuos de su seno, compuesta de los Sres. D. Joaquin Fuster, D. Pedro Rosiñol de Zagranada, D. Jaime Mateu y D. Bartolomé Ferrá. Se han construido de nuevo 2396 palmos de Acequia, habiendo sido necesario formar los cimientos de las laderas en casi toda esta estension de terreno, cosa que no pudieron preveer los peritos; y se han recompuesto otros puntos. Y teniendo el Colegio la satisfaccion de que el público espectador haya admirado la solidez y hermosura de esta obra en su clase: *la* de haber con su celo y economía ahorrado entre otros muchos casi todo el gasto de conduccion de materiales que hubiera ascendido á una suma de gran consideracion, empleando para ello las galeras y carros de sus individuos, y de otros señores de esta Ciudad y vecinos de su término, todos los cuales se prestaron gustosos á este servicio á una mera invitacion, quiere ahora tener otra mayor, y es la de que el público si gusta, examine sus operaciones; y para ello y que pueda enterarse por menor del repartimiento de la inversion de lo recaudado y del modo y manera como que se ha ejecutado la obra, ha acordado que las cuentas ya aprobadas y demas papeles se pongan de manifiesto en su secretaría, sita en la misma casa de la Huerta, por espacio de ocho dias, á contar desde el 15 hasta el 22 del que rige, desde las once hasta la una de la mañana, y que se avise por medio del Diario de esta Capital. Palma 13 de abril de 1833.—De órden del M. I. Sr. Presidente y demas individuos del Colegio.—Onofre Josef Gomila Secretario.

Avisos de particulares.

En la calle de S. Pedro hay para alquilar un 2º piso de la casa números 42 y 43.

La persona que hubiese encontrado dentro de la iglesia de Sto. Domingo un relojito de oro, que se perdió la tarde del juéves santo, acuda á la librería de este periódico y darán razon de su dueño, quien gratificará.

Imprenta de GUASP, *calle de Morey.*